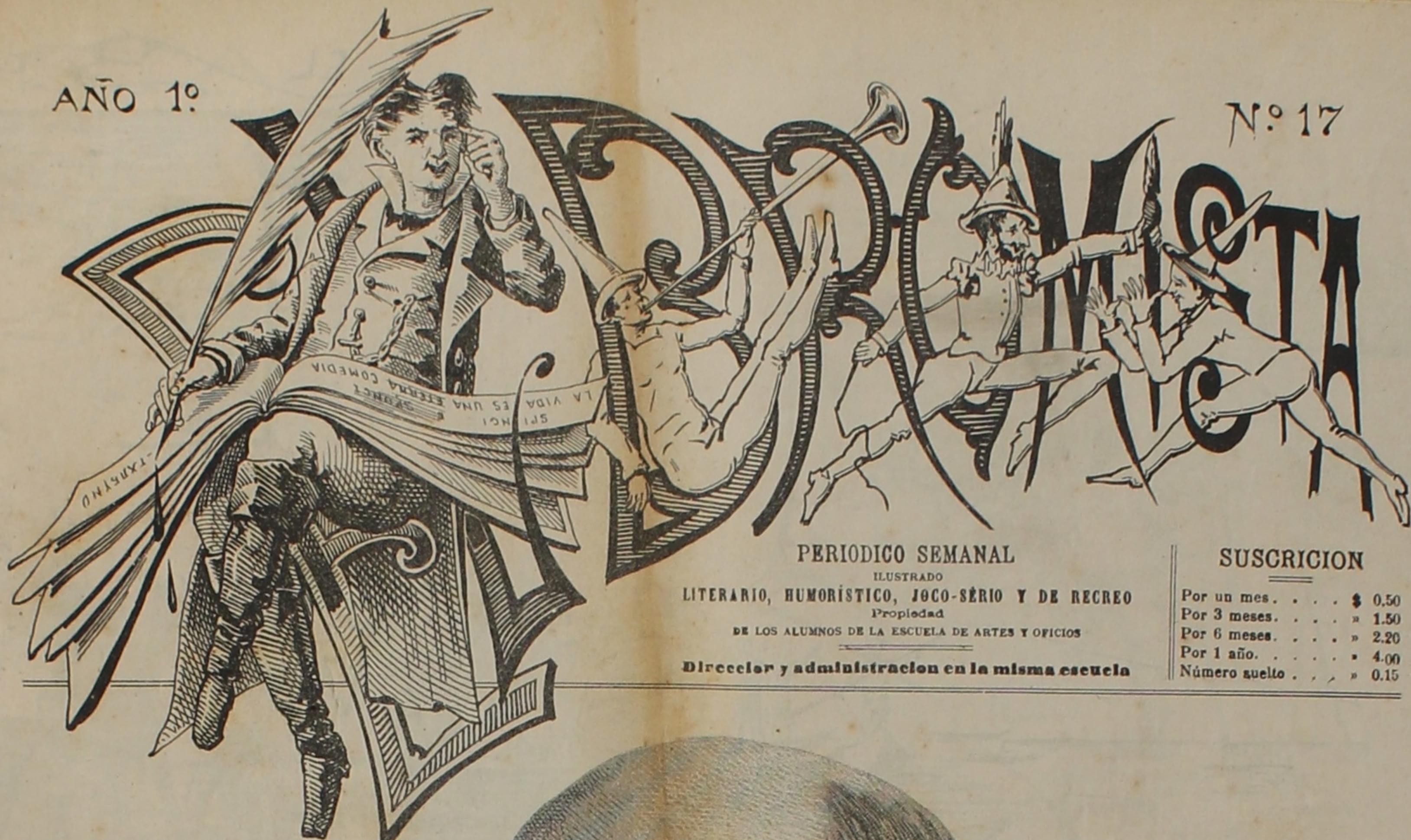


AÑO 1º

Nº 17



PERIODICO SEMANAL

ILUSTRADO
LITERARIO, HUMORISTICO, JOCO-SERIO Y DE RECREO
Propiedad
DE LOS ALUMNOS DE LA ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS

Dirección y administración en la misma escuela

SUSCRIPCION

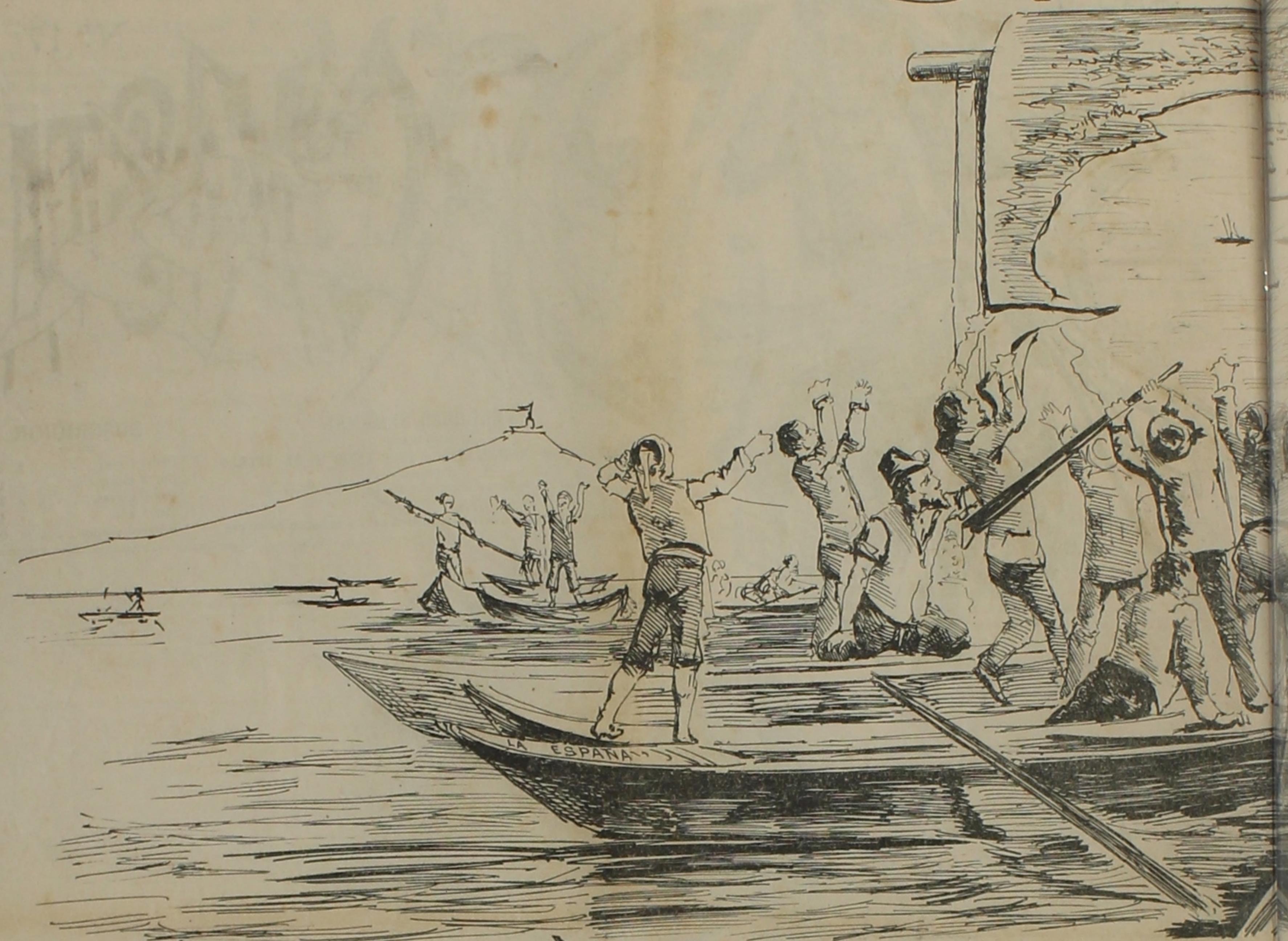
| | |
|-------------------------|---------|
| Por un mes | \$ 0.50 |
| Por 3 meses | 1.50 |
| Por 6 meses | 2.20 |
| Por 1 año | 4.00 |
| Número suelto | 0.15 |



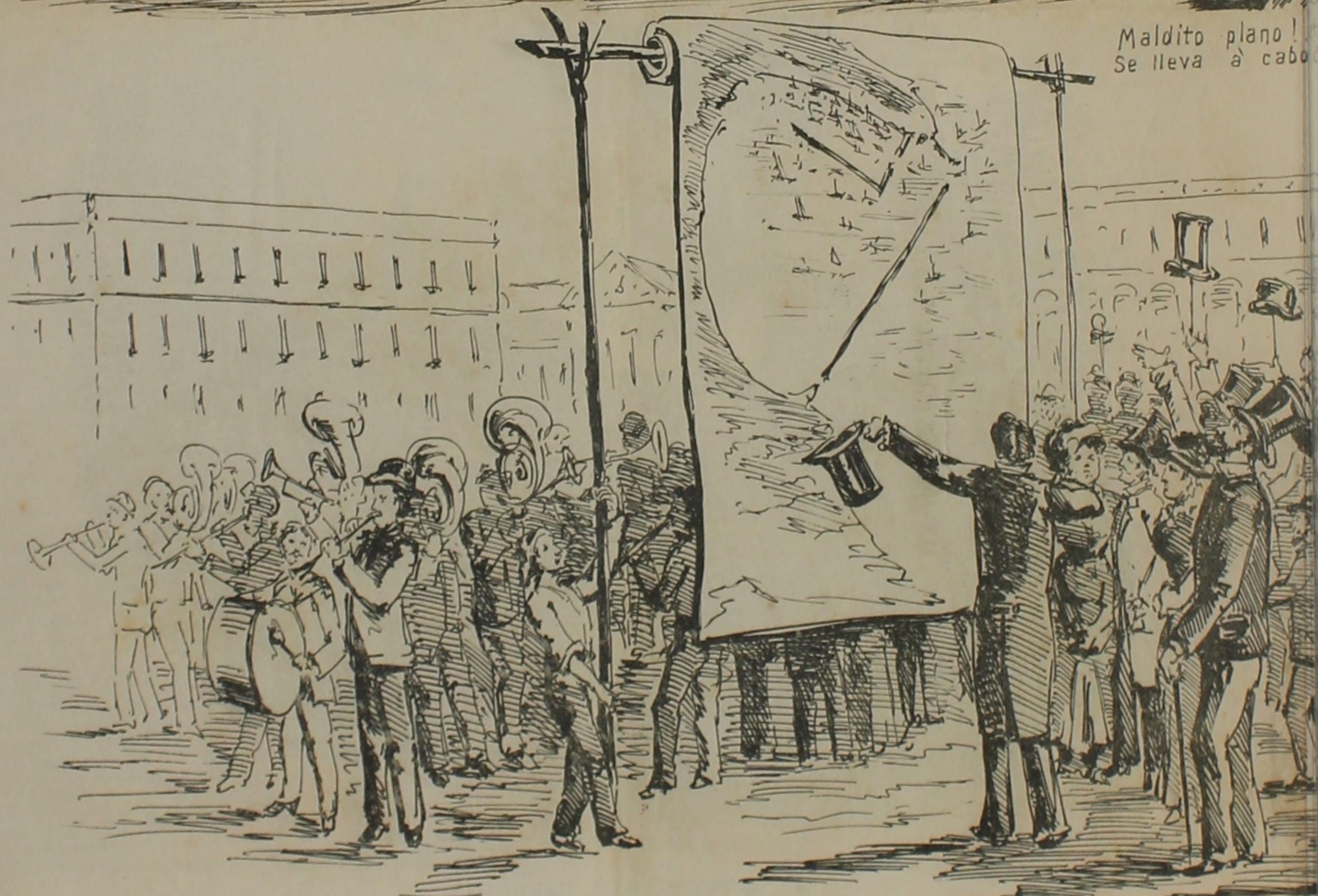
D. MANUEL DEL PALACIO.

Exmo. S.º Ministro Plenipotenciario de España en la República del Uruguay.

EL B R

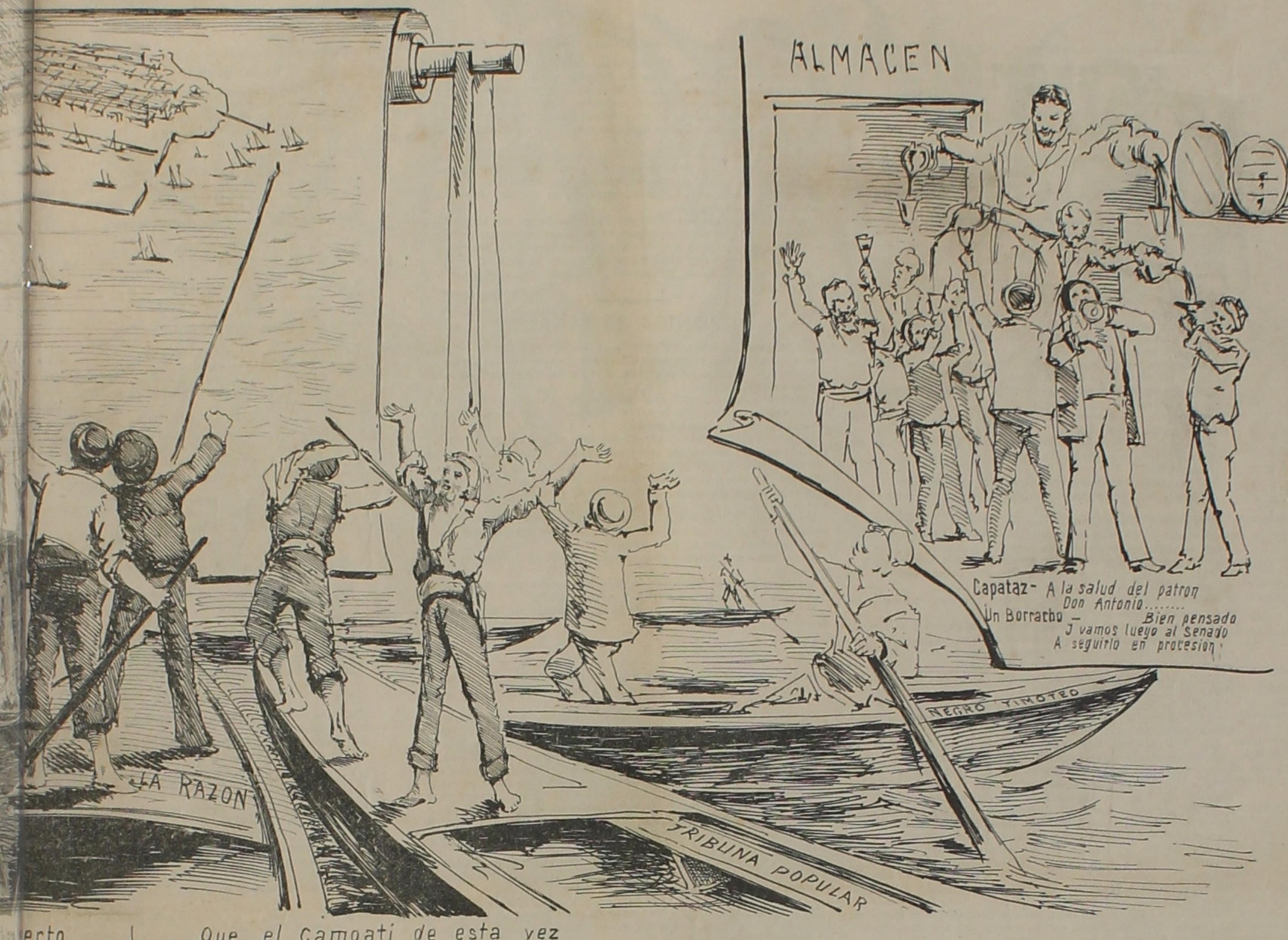


Maldito plano!
Se lleva a cabo



—Viva el proyecto! y que
I rabie la oposición

ISTA



erto
Que el Camoati de esta vez
Ya puede darse por muerto



- Lo prestijia la Nacion
con el Gobierno ; Adelante !

EL BROMISTA

Montevideo, 3 Agosto de 1884

EL PARTO DE LOS MONTES

Estudiaba yo iatin allá por los años mil y pico, que es parecido á decir que lluvia....

Estudiaba, estudiaba, y empepé á traducir; y liegué (ay! si no hubiera tenido orejas y quien me las estirase, no hubiera llegado,) y liegué repito, á la fábula «El parto de los montes» y la traduje, digo yo. Y decía, si no gráficamente, algo parecido á este extracto:

«La consternación, el asombro y el deseo de ver qué sucederá, era general en el género humano; y no era para menos.

Los cielos, los montes, los océanos y..... las imprentas, crujían, se agrietaban, se chocaban entre sí, produciendo un tableto horroso, caótico y horriblemente espantoso.

A Júpiter se le veía en velocípedo electrizado, dando órdenes á los elemeatos. En las imaginaciones sino en la atmósfera, se creía oír resonar la bocina apocalíptica. I

Todo era confusión, ora en el mundo material como en el moral ó intelectual.

—Atención!: la madre Naturale va á concebir; sonó una voz estridente en las alturas.

Se aquietaron los ánimos, pero creció la curiosidad: se decía verel redano y feto de Natura.

«Aaaahhh!....

Un insignificante roedor dió margen ó tal confusión.

La madre Naturaleza parió un raton.»

Allá por los años en que florecía el inventor de las sopas de ajo, residía yo en esta incomparable ciudad ó Cisne del Plata, y me ocupaba en pedir dinero prestado, ó cuando no, me en tretenía en leer y reír las grandilocuentes impresiones y discursos de un perspicaz y avieso diputado, como también los prociosos y sublimes versos de un poeta A-ta-ra.

En tal ocupación me dormía, y vean Vds. lo que soñé la última vez que me quedé dormido:

Que dos arroyos en forma de grifos, modulaban á mis oídos el dulce murmullo de sus perlas líquidas; que juguetando, lamían las florés que cercaban su curso paradisiaco; que llevado muelamente por ellos, me profumaban con sus aromáticas aguas; que sonrientes circundaban mi escuálida cabeza con flores mil....

Que á poco, los celestiales San Felipe y Santiago se cernían contigo á mi fatigado pecho, vertiendo entre mis secos láblos, menudas gotas de Lágrima Christi, y por fin me dijeron:

«En esta bendita localidad de nuestra predilección y patrónato, sostendremos humanidades de dos especies: las que igualmente queremos y protejemos en común, pero con la expresa condición de que debían quererse y respetarse, trabajando para beneficio de todos, sin atentar á su buen nombre para con los extranjeros; pero hemos sufrido un horrible desencanto; estamos viendo nuestra obra casi desechada. Han llevado el amor propio y el celo de raza á tal punto, que tratan de destruirse los unos a los otros sin compasión, haciendo una guerra sin cuartel. Los unos se llaman B. y los otros C. Si continúan en esa obra de destrucción, habremos de retirarles nuestra protección; nos tienen muy enojados desde que vemos todas sus malas inclinaciones y tendencias.

Desde que los C. tienen la sartén agarrada por el mango, los B., queriendo á todo trance apoderarse de ella, se han sulfurado grandemente; tosen fuerte, escupen por el colmillo, se han reunido, han dictado disposiciones, diceronianas, y estamos viendo que todo lo van a llevar á sangre y fuego.

En uno de sus últimos acuerdos, han dispuesto salir todos juntos hacia el otro lado del puente de Las Duranas, aunque aún no hemos sabido el objeto que llevan, pero que desde luego suponemos no debe ser muy humanitario.

En estos momentos salimos, empiezan á pasar el puente.

Aquí llegaba de mis fantásticas ilusiones, cuando despertó todo azorado y cariacontecido, exclamando, como Espronceda:

«Es verdad lo que ver creí?

«Es mentira lo que oí?

«En mi loco devaneo,

«Es verdad lo que sentí?

Y dudando todavía de lo que por mi imaginación pasaba, pregunté al primero que me encontré al paso, como mis lectores seguramente me preguntarán á mí:

«Qué se ha hecho, ó que ha sido de los que empezaron á pasar el puente?

No se preocupen Vds. Ahora están pasando.

Lectores de cualquier color, jandaré errado si aseguro que la actualidad pol... de esta heroica ciudad se parece por completo á la laucha ó rato de la fábula El Parto de los Montes?

NUESTRO RETRATO

Siendo en este momento objeto de la mayor curiosidad pública, la venida á estas playas del chistoso poeta y popular hombre público, Excmo. Sr. D. Manuel del Palacio, en el carácter de Ministro Residente ó Representante de la madre patria en nuestro país, damos á la estampa, en obsequio á nuestros numerosos abonados y lectores, la fisionomía característica de dicho señor, con lo que creemos servir así los deseos de una gran mayoría, en particular de los españoles habitantes entre nosotros.

Pocos serán los que no conozcan al celebrado Manuel del Palacio, aunque no personalmente, por su nombre y sus obras. Seguramente lo conocen, no solo las personas de vastos conocimientos, sino los que sin poseer tales dones, sean solo aficionados á la lectura.

Don Manuel del Palacio nació en Lérida, el 24 de Diciembre de 1832, por más que nada tiene de catalán, sino el expresado nacimiento. Es hijo del valiente militar D. Simon.

Estudió en Valladolid, donde tomó el grado de bachiller en Artes en 1843.

Muy joven aún se dedicó al periodismo, cuyos primeros ensayos efectuó en La Coruña, continuando más tarde en Madrid, donde alcanzó muchos triunfos y popularidad.

Escribió en El Látigo, con Alarcón, y después en La Discusión, El Pueblo y Gil Blas, haciendo no solo notable, sino respetable en la crítica, y mordad en la burla y la emboscada del chiste.

Sus obras políticas en tiempo de doña Isabell II, le acarrearon no pocos disgustos.

Sus producciones en prosa Un drama en Sierra Morena y El

Sargento Simon, son muy notables, como igualmente muchos artículos de costumbres llenos de chispa y sal ática.

Los artículos que escribía en La Discusión, como los telegramas que publicaba en El Pueblo todos los días, y los sonetos y epigramas en el Gil Blas, no solo eran el suceso del día, sino que sus chistes pasaban entre la inmensa mayoría á la categoría de sentencias ó refranes.

Son muy buenas entre otras varias, sus obras El Cristo de Vergara, y La Calle de la Cabeza. Su poesía A mi hija María, es un modelo acabado de la moderna musa y literatura.

Fué secretario de la Legación española en Roma, donde se captó muchas simpatías.

No podemos estendernos, ni pretendemos hacer una biografía del personaje que nos ocupa, porque ni nuestro semanario nos da espacio para ello, ni tampoco se presta su carácter á esta clase de trabajos, por lo que nos contentamos con hacer á la ligera una breve reseña de sus rasgos más salientes como escritor y hombre público.

CRÓNICA SEMANAL

NO CEJAN—Los blancos nacionalistas se han empeñado en divertir al pueblo dando espectáculos gratis y dando tema á algunos diarios para llenar algunas líneas satirizando á los cabecillas de tan numerosa fracción.

¡Qué ridículos señores! ¡Qué ridículos! ¡Qué haya hombres tan cándidos que les agrade servir de irrisión! Son cerebros sin fósforo los de esos hombres-niños.

De nuevo circula una convocatoria para una reunión del gran partido blanco nacionalista que tendrá lugar próximamente.

En cuanto a los firmantes de la convocatoria, ya supondrán nuestros lectores que son los mismos de la acería pasada, excepto que sea hecha del valeroso contingente de D. Abdón Arostegui que se ha retirado por completo á la vida privada.

En cambio, cuentan con el no menos influyente de Silva y Arévalo, que con su pluma y elocuencia es capaz de atraerse así entusiastamente, hasta el mismo topo.

Pero señores que empeño el de estos hombres en ver á su padre ahorcado.

No les satisfizo el resultado de la primera, sino que tratan de dar una segunda edición corregida y aumentada.

Y después se dirá que los blancos nacionalistas no son gente de recursos y de aguante.

ELLOS Y NOSOTROS—Esta chistosísima pieza puesta recientemente en escena por la compañía de zarzuela que actúa en San Felipe ha gustado sobremanera.

Su autor ha tenido buena inspiración y sabido argumentarla; de suerte, que á medida que avanza en su desarrollo, crece el interés del público que vé de buen gusto y á carcajadas tendida, pues la pieza está bien condimentada con bastante sal y pimienta.

Es una crítica perfectamente bien traida, y que hace honor á su autor. En cuanto á su ejecución nada deja que desechar, y es cosa d' ver á la alegre italiana cantando peteneras, al picador de elegante patillita, Sr. Pastor, recitar un trozo del Hernani, lo mismo que á midamoiselle, Sta. Dupuis, afrancesar con su garbo y salero á todo un primer espada más andaluz que el mismo Cuchillas.

No pierdan los amateurs la ocasión de pasar momentos agradables, pues creemos que volverá esta pieza á ponerse nuevamente en escena.

MÁS PUNTUALIDAD—Hace buenos tiempos que no tenemos el gusto de ver la cara simpática de nuestro queridísimo colega El Negro Timoteo.

Al fin, cosas de negro, que en llegando el medio d'á nada bueno hacen, según algunos aseguran.

Esperamos que el tío corrija su negligencia y nos visite con más puntualidad.

ENLACES—Corren rumores de varios que tendrán lugar en el presente mes.

Con este motivo andan en boga varios nombres y se cuenta con fiestas que harán época entre nosotros.

Que sean pronto y no se olviden de este humilde cronista.

AURAS PRIMAVERALES—Distraemos un corto espacio de nuestro periódico, dejando algunos artículos para el número próximo a fin de dar cabida á varias otras composiciones de el interesante libro de poesías de nuestro amigo y poeta, Santiago Maciel.

La belleza de las composiciones nos arrasran á publicarlas, pues sabemos que serán del agrado de nuestros lectores.

En cuanto á las que nos remitió nuestro colaborador el insigne yate uruguayo Garcéz de Herrería, no nos ha sido posible publicarlas, por lo que pedimos á su autor humilde disculpa.

ENÓJATE!

Después de aquella noche, en que mis ojos
se anegaron en lágrimas,
he comprendido que el amor que siento
es más grande que mi alma.

Recuerdo que lloré: también recuerdo
tus amargas palabras,
y después, el frenético cariño
con que me perdonabas.

Enójate mi bien, si al fin perdonas:
tu perdón es tan dulce para mi alma,
que quisiera que siempre te enojases,
para que siempre, así, me perdonaras!

ORGULLO

Es inútil que rias—es inútil
esa triste apariencia de candor,
cuando tu sabes bien, que yo no ignoro
la historia de tu amor.

Es inútil que rias—que en tus labios.
hagas flotar la risa del placer—
cuando aun se alza en el fondo de tu pecho
el sinsabor de ayer....

Amas sin esperanza y tu cariño
no es el cariño que bendice Dios—
no es ese amor que se levanta inmenso,
y hace un alma de dos.

Es inútil que rias—es inútil
esa triste apariencia de candor—
¿Quién no sabe que en tu alma está luchando
el orgullo fatal con el dolor?...

YA NO QUIERO...

Porque embriagado con tu amor y loco
ayer te pedí un beso,
me has mirado irritada y has huido
de entre mis brazos, luego.

Perdóname mi bien.... yo no sabía—
aunque ya lo comprendo....
que te ibas á enojar.... porque anhelaba
de tus labios un beso....

iUn beso!—Abrazo de dos almas que oran
del amor en el templo—
el ideal más sublime de la vida,
la vibración más dulce del recuerdo....

Y cuando llora el corazón herido
ante el sepulcro helado de sus sueños,
la imagen del pasado resplandece
al recuerdo de luz del primer beso.

Ya ves, como haces mal en enojarste
porque te pida un beso....
mas, ya no pido lo que tú me niegas....
ya no quiero, de veras.... lo que quiero....

LA TUMBA DEL POETA

¡Ah! que triste es la tarde! qué misterio
hay en el aire que pesado vuelo!
iy qué sola, y qué triste está la tumba....
la tumba del poeta!

En un rincón del cementerio, oculta
se halla la tosca piedra—
y allá, en el fondo de la fosa, duerme
su gigante cabeza.

Aquellos regios monumentos, todos
hijos del arte excesiva,
con desprecio parece que miraran
el sepulcro de piedra....

Ostentan sus soberbias esculturas
sin comprender apenas,
que se alza el monumento de la gloria—
sobre la humilde tumba del poeta!....

¡CUANTAS VECES!

¡Cuántas veces, mujer en tus balcones
la mirada clavé,
llorando con amarga desventura
la dicha que se fué!....

Y al evocar tu nombre en mi memoria
que es mi única ambición,
siento que el dardo de un recuerdo triste
me hiere el corazón.

Y tú?—Acaso feliz, piensas en otro,
como pienso yo en tí—
quién varía la aguja del destino
cuando el mundo es así?...

¡Ah!—quién sabe, quién sabe si á mi puerta
mañana llamarás!
¡Y, quién sabe también si entonces, sola
mi tumba encontrarás!...

Hoy, ya llevo en el alma tu recuerdo
cadáver de mi amor—
si pudiera arrancarlo del sudario
que le tegió el dolor!...

ALTERACION—Como verán nuestros lectores, la primera página de nuestro semanario va ocupada por el retrato del Sr. D. Manuel del Palacio próximo á llegar a nuestras playas.

Por esta circunstancia, no aparece como de costumbre ocupada por el material de fondo, que se ha colocado en la última página, haciendo ésta de un tipo más pequeño, á fin de dar cabida á mayor cantidad de material.

En cuanto al retrato del Sr. del Palacio, ya como trabajo artístico, ya como parecido, nuestros lectores juzgarán de él.

FORTUNA Y DESENCANTO—Ayer caminábamos por la calle de Mercedes hacia la plaza Matriz, á la hora en que empieza á ostentarse el crepúsculo matutino.

Delante de nosotros lo hacía con alguna lentitud una pobre mujer, como si las piernas necesitaban de algún estímulo poderoso para verificarlo, cuando observamos que se agachaba, incorporándose en seguida como movida por un resorte, empezó á caminar con paso precipitado.

Llamándonos la atención áquellos inesperados movimientos, la seguimos, y observamos entró en un almacén.

—Quiere Vd. hacerme el favor de cambiarme esta esterlina?
—Si señora.

El almacenero, con toda calma agarró un martillo y un clavo, y con unos cuantos martillazos, dejó sujetá como para siempre, la esterlina al mostrador, ante los ojos de la buena mujer, que amontazada y asombrada, no acertaba á dar crédito á lo que veía.

Su gozo en un pozo.
Encontró una esterlina, y era falsa.

TEATRO SAN FELIPE

COMPANIA DE ZARZUELA

EMPRESA OLIVA

EL DOMINGO 3

Se pondrá en escena la preciosa zarzuela en cuatro actos:

Los Madgiaries

A las 8 y 1/2.

</